

## Esquema para leer el texto siguiente

¿Qué es el paso al límite y qué significa? La creación de algo nuevo con él. Es el objeto pulsional de Freud lo que hay que establecer bien, en tanto es distinto de un significante.

Eso nuevo es algo que no está en el significante, no se alcanzará nunca, como el significante masculino o femenino, tras ninguna operación. Así que Lacan toma (una analogía) a los números racionales como los significantes y a los irracionales como el objeto, aquello que se les escapa, de forma que en el paso al límite se define un objeto irracional mediante una sucesión de racionales. Se define un objeto pulsional mediante su articulación con el significante. Estamos haciendo caer el mito pulsional.

Al comienzo, en Lacan el objeto se trabaja con el famoso resto, sea de una división sea de una congruencia de racionales. El paso al irracional es un avance. El sujeto sólo se relaciona con su objeto y no con otro sujeto; esto es lo pulsional en Freud. Pero ahora Lacan lo hace iteradamente e integrado en la tópica de la significación y no sólo es la construcción de sujeto y el objeto (cross-cup topológico) como plantea para la cara imaginaria del objeto petit @ en el esquema R. El cálculo articula con la topología y una

geometría para el narcisismo. Estamos ya en las significaciones y no sólo en la construcción de sujeto. Resumamos:

En la Topología, el objeto = banda de Möbius

En la geometría de la significación = un irracional

El sujeto no sólo debe construirse, sino que debe significar su sexo y demás. Y ahí deben ir los dos aspectos del objeto articulados con los significantes para eliminar lo pulsional que Freud sitúa siempre articulado como puede.

Además tenemos el concepto de Infinito como inalcanzable. Se necesita recubrir ese punto con un "resto" de una sucesión o una serie, resto que denominaremos objeto. Se introduce así lo finito. Freud propone para el Inconsciente un añadido, el Edipo<sup>1</sup>, Lacan propone primero una razón para que actúe como una "ley", la ley del deseo, pero no la llama ley sino razón de deseo.

---

<sup>1</sup> Otro mito que hay que hacer desaparecer y rigorizarlo mejor.

Eso supone que el sujeto construya su realidad-deseo no sólo con la estructura topológica, sino mediante un cálculo que se acerque a ese infinito pero que cada vez le ofrezca un resto denominado objeto. Por eso Lacan propone que se debe recortar el objeto en el Otro para terminar el análisis, porque sino éste es infinito. Un corte que debe ser topológico pero compatible con esa razón. Es del plus-de-goce y no de la causa del deseo de lo que estamos hablando.

Por otro lado, las razones, al obligar a que entre un paso y el otro exista una constricción, un empalme con la anterior significación, exigen además que las serie converja hacia algún punto. De lo contrario diverge y no podemos conseguir una historificación ni una conclusión. La denominada en clínica "deriva" es esa imposibilidad de definir nada ni concluir nada.

Del mismo modo que el significante de la falta,  $S(\mathbb{A})$  sitúa al Otro como castrado y al fantasma como incompleto, la razón fálica sitúa una ordenación de la historia en el Toro de la hist(oro)cité: significación tras significación. Cuando los recuerdos vienen todos a la vez, es que no están ordenados (encadenados con una razón), y entonces el sujeto en vez de concluir ciñendo cada vez más su objeto de deseo, diverge y desbarra.

La razón áurea es ese encadenamiento y no sólo el número de oro, que converge hacia el Falo pero no llega nunca (hay que parar la demanda) que queda recubierto por el objeto tal como Lacan lo sitúa como hélix en el centro del cross-cup.

El paso al cuatro supone que se articulen dos razones, que normalmente no son áureas pero en un momento determinado, fundamental en el análisis (que los no-neuróticos no pueden efectuar), cada una sea finalmente el falo imaginario,  $\phi$ , y la otra la castración,  $-\phi$ . Es el momento clínicamente fundamental, en el que el sujeto alcanza su castración y no sólo el objeto ligado al falo o falicización imaginaria del objeto petit a. Por otro lado, la castración se articula con el objeto pérdida (causa del deseo) en el toro. Es la dialéctica de la cura, basada de forma distinta si hay razón fálica de si no la hay.

Luego ganancia imaginaria en el fantasma y pérdida en el toro del deseo-goce,

Qué sucede cuando esta geometría no está. Sabemos que si no está  $S(\mathbb{A})$  el objeto no se sitúa en la realidad, pero si no está la razón fálica resulta que las operaciones geométricas sobre las topológicas hacen que el narcisismo, el espejo, no mantenga las proyecciones correctamente. Entonces aparece que el espejo curvo es de curvatura variable y deforma la imagen (dismorfofobias, delgadeces, gordura, y deformidades) Incluso si casi es plano

el sujeto tiene partes de su cuerpo que no ve y tiene la sensación de que se le caen, esquizofrenias. En el delirio de Cotard aparece un fenómeno que consiste en que la imagen contenedora o unificante de su cuerpo o narcisismo se va vaciando de contenidos o sub-imágenes. El sujeto vive su narcisismo sin estar mínimamente rígidas la rectas proyectivas entre él y sus dos imágenes  $i(a)$  e  $i''(a)$ .

Las metáforas y las metonimias actúan produciendo efectos directamente sobre el narcisismo. Llegando a la gravedad de las despersonalizaciones, el espejo se deshace a lo bruto y el sujeto se ve (como si fuese el final de análisis que Lacan propone al principio en el *Informe sobre Lagache*) pero sin conseguir verse bien.

Por contra, los problemas con la falta del significante de la falta nos dan los problemas con las pérdidas y las depresiones. La sombra del objeto cae sobre el Yo y estabiliza un narcisismo de nula valía. Y el Ideal es sustituido por el Super-Yo. Pero pueden darse las dos cosas juntas.

Luego tenemos diferente clínica si existe la razón fálica o no, o si está o no  $S(A)$ . Podemos definir los esquizo-paranoides y los melanco-paranoides según domine el fallo del significante de una falta en el Otro o el de la razón fálica. Diferenciamos a los

melancólicos puros, pues el Fallo como significante parece conservarse, con razón o sin ella, hay que ver cada caso.

Resumiendo: tenemos en general problemas más de tipo melancólico y bipolar si falta el significante de una falta en el Otro; problemas más del tipo pseudo Edipos si faltan las razones; y problemas tipo esquizofrenia si falla la función fálica por florclusión del significante fálico.

Si Lacan propone para la cura de la metáfora fallida una metáfora delirante, para la cura del significante de la falta que no está nosotros proponemos que el sujeto debe encontrar una cierta tesis<sup>2</sup> que aplique como significador de las pérdidas. Y si no hay razones fálicas, el sujeto debe encontrar alguna otra regla o patrón que le constriña, sea una sintaxis, una política o "su" lógica. Pero debemos ver qué lógica sigue entre un razonamiento-significación y otra para ayudarlo a concluir algo.

---

<sup>2</sup> Son interesantes para este aspecto los trabajos lógicos sobre la consistencia en grado de las teorías.